

Salvo para siempre 03

Aplicación errónea de las parábolas y los tiempos bíblicos (Parte 1)

Pastor Erich Engler



Prosiguiendo con nuestra serie sobre la seguridad de salvación, te invito a considerar junto conmigo, a la luz de la Palabra de Dios, determinados pasajes que, a menudo, suelen prestarse a confusión si no se tienen en cuenta algunos aspectos importantes.

Muchos creyentes se preguntan a sí mismos si son lo suficientemente fieles al Señor; si van a tener la fuerza suficiente como para poder aguantar hasta el fin de manera que puedan asegurarse la salvación eterna; si hacen lo suficiente como para agradar a Dios; etc.

Personalmente creo que, todos esos interrogantes van a quedar aclarados por medio de esta enseñanza y las que habremos de considerar más adelante también.

Hay determinados pasajes de la Palabra de Dios que, si no se interpretan correctamente, pueden prestarse a confusión y originar inseguridades innecesarias. Lo peor de todo, es

cuando, a causa de una interpretación errónea, preciosos hijos de Dios creen que pueden llegar a perder la salvación eterna.

Por eso, vamos a ir considerando cada uno de esos pasajes dentro del contexto correspondiente. La mayoría de las interpretaciones erróneas tiene su origen en pasajes que han sido tomados fuera de su contexto y aplicados en forma arbitraria en situaciones determinadas.

Una de las principales reglas de la interpretación bíblica tiene que ver con la ubicación correcta del pasaje dentro de su correspondiente contexto.

Muchas de las dudas y temores que tienen los creyentes con respecto a la pérdida de su salvación eterna nacen como consecuencia de una teología que está fundamentada en los sentimientos o las emociones del alma.

Para poder comprender correctamente las verdades bíblicas tenemos que hacerlo por medio de la teología sistemática y ordenada.

No podemos interpretar la Palabra de Dios basados en las emociones de nuestra alma. Como ya habíamos visto en enseñanzas anteriores, al recibir a Cristo como nuestro Salvador personal, nuestro espíritu es renacido, pero nuestra alma no experimenta ningún cambio. Por esa razón, es que ella tiene que ir siendo renovada paulatinamente por el lavado del agua de la Palabra de Dios.

Las emociones y los sentimientos, se anidan en nuestra alma y por eso son completamente variables e inestables. Por tanto, no podemos guiarnos por ellos a la hora de interpretar verdades espirituales de tamaño magnitud como, por ejemplo, lo es la salvación eterna.

Hoy vamos a comenzar a analizar sistemáticamente cada uno de esos puntos que, a menudo, han sido interpretados erróneamente por no tener en cuenta la división de alma y espíritu, y vamos a seguir haciéndolo ordenadamente por espacio de varias semanas.

En total, vamos a considerar 7 categorías diferentes, a saber:



7 CATEGORÍAS A CONSIDERAR:

- 1) Aplicación errónea de las parábolas y los tiempos bíblicos o dispensaciones.
- 2) Muerte espiritual, muerte física, y castigo eterno.
- 3) El pecado imperdonable contra el Espíritu Santo.
- 4) Herejes, inconversos, y otras personas especiales mencionadas en la Biblia.
- 5) Fruto espiritual, carnalidad, y pérdida del galardón.
- 6) Advertencias y amonestaciones.
- 7) Falsedad y apariencia de una fe que no se posee.

www.iglesiadelinternet.com

En la enseñanza del día de la fecha vamos a considerar la primera de estas categorías, la cual tiene que ver con la aplicación errónea de las parábolas y los tiempos bíblicos o dispensaciones.

Para ello, vamos a ver algunos de esos pasajes que suelen prestarse a confusión, los cuales tienen que ver principalmente con Israel como nación y no directamente con nosotros como individuos.

La mayoría de estos pasajes se encuentran en el AT y están dirigidos a Israel en su totalidad, como nación, y no a personas en particular.

El AT está dirigido especialmente a la nación de Israel, mientras que, el NT, les habla a las personas en forma individual. ¿Te das cuenta de la gran diferencia que esto significa?

El primer pasaje que vamos a considerar se encuentra en Ezequiel 18:20:

El alma que peca, esa morirá. El hijo no cargará con el pecado del padre, ni el padre cargará con el pecado del hijo. La justicia del justo será sobre él, y la injusticia del impío será sobre él. (RVA2015)

Hay quienes extraen este versículo de su contexto y lo interpretan diciendo que, la persona que peca, muere eternamente.

A primera vista y sin entender la diferencia que acabo de explicar anteriormente, pareciera ser que estas palabras están dirigidas a las personas en forma individual. Aquí radica justamente el error de interpretación.

Tenemos que tener en cuenta que, el libro de Ezequiel era un libro profético, y estaba dirigido especialmente a Israel, como nación en general, para que pudiera llegar a ser salva después del tiempo de la gran tribulación.

Este es uno de los pasajes más clásicos en cuanto a errores de interpretación.

Otro pasaje del libro de Ezequiel que es utilizado, a menudo en forma incorrecta, se encuentra en el capítulo 33 versículos 7 y 8:

(7) A ti, oh hijo de hombre, te he puesto como centinela para la casa de Israel. Oirás, pues, la palabra de mi boca y les advertirás de mi parte.

(8) Si yo digo al impío: 'Impío, morirás irremisiblemente', y tú no hablas para advertir al impío de su camino, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano. (RVA2015)

Estas palabras no están dirigidas a nadie en forma individual sino a Israel como nación, por eso habla de la casa de Israel.

Hay quienes toman estos versículos al azar, en forma arbitraria, y fuera de contexto, para afirmar que la Biblia dice que el alma que pecare debe morir.

La interpretación correcta de la Biblia depende fundamentalmente de la adecuada distinción de los diferentes tiempos de la historia o dispensaciones.

Estos pasajes que acabamos de considerar no se refieren a la salvación eterna puesta a disposición de cada ser humano en forma particular en la dispensación de la gracia, sino que están dirigidos a la nación de Israel en forma general.

Habría muchos más ejemplos como los que acabo de mencionar, pero nos faltaría el tiempo para ocuparnos de cada uno de ellos.

Como dije anteriormente, en líneas generales y dentro de su contexto en particular, el AT está dirigido a Israel como nación, y el NT a cada uno de los seres humanos en forma personal e individual.

Otro aspecto muy importante para tener en cuenta en relación a la correcta aplicación de los pasajes bíblicos es entender la diferencia del perdón bajo el antiguo y el NT.

En Marcos 11:26 leemos las palabras de Jesús:

Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras transgresiones. (LBLA)

Estas palabras de Jesús no pueden ser aplicadas al azar y en forma general solo porque Él las dijo.

No hay que olvidarse que Jesús vino al mundo bajo la ley, y por eso hablaba de acuerdo a ella, especialmente cuando se dirigía a los religiosos de aquel tiempo.

Él, si bien señalaba proféticamente hacia el tiempo de la gracia, vivió bajo la dispensación de la ley. La dispensación de la gracia comenzó recién después que Él culminó su obra redentora en la cruz habiendo cumplido la ley, en su totalidad y hasta en el detalle más insignificante, dicha ley que ningún ser humano podía llegar a cumplir por sí mismo.

La ley de Moisés y más especialmente los 10 mandamientos en particular, estaban sujetos a condiciones que el ser humano tenía que cumplir. El perdón divino, por tanto, estaba también condicionado al cumplimiento de la ley.

A lo largo de la historia de la humanidad el trato de Dios con el hombre estaba regulado por diferentes pactos, varios de los cuales estaban sujetos a condiciones que el ser humano tenía que cumplir, y algunos, como el pacto de la gracia, eran completamente incondicionales.

Las palabras del pasaje al cual nos estamos refiriendo tenían su fundamento en el pacto de la ley y por tanto el perdón era un asunto sujeto a condiciones.

Sin embargo, bajo el pacto de la gracia, en el cual nos encontramos en la actualidad, las cosas funcionan de otra manera.

El perdón divino no está condicionado a la manera en que nosotros perdonemos a los demás, sino precisamente porque fuimos perdonados primero por Dios podemos perdonar a nuestros semejantes. Digamos que perdonamos a los demás a consecuencia del perdón divino que hemos recibido nosotros mismos primero.

Dicho de otra manera, si Dios perdonó incondicionalmente todos nuestros pecados en forma totalmente inmerecida, como no vamos a perdonar nosotros, cosas mucho menos trascendentales, a nuestros semejantes.

La diferencia entre el perdón en el antiguo y el perdón en el NT, entre el perdón en el antiguo pacto y el nuevo pacto, es que tienen un punto de partida completamente opuesto entre sí.

Vamos a considerar ahora lo que nos dice el apóstol Pablo, en el NT y bajo la dispensación de la gracia, sobre el tema del perdón.

En Efesios 4:32 leemos lo siguiente:

Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo. (LBLA)

Aquí encontramos claramente detallada la diferencia que existe entre el perdón en el antiguo y en el NT. Ahora, nosotros como creyentes en Cristo y bajo la dispensación de la gracia, podemos perdonar a otros porque Dios **ya** nos perdonó a nosotros primero, ¿amén?

Gracias a la obra redentora de Cristo a nuestro favor no tenemos que hacer nada más de nuestra parte para recibir el perdón divino y precisamente porque ya hemos experimentado el perdón divino podemos hacerlo extensivo hacia nuestros semejantes de una manera mucho más fácil y sencilla.

Personalmente, y a raíz de una experiencia negativa hace algunos años atrás que trajo bastante dolor a mi corazón, he podido experimentar esto en carne propia. En aquella oportunidad, el Señor me reveló algo de la tremenda dimensión de su perdón hacia mí y eso me ayudó a perdonar a aquellos que me habían herido quedando completamente libre de todo rencor y raíz de amargura. Por eso, te aconsejo que hagas lo mismo.

Es imposible perder la salvación eterna por causa del rencor, porque, por medio de la obra redentora de Cristo a nuestro favor, Dios perdonó **todos** nuestros pecados, incluyendo el rencor y la raíz de amargura.

Otro de los pasajes que se suelen interpretar incorrectamente es el que se encuentra en Mateo 24:9 al 13 donde Jesús dice que habrá de ser salvo el que perseverare hasta el fin.

(9) Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre.

(10) Muchos tropezarán entonces y caerán, y se traicionarán unos a otros, y unos a otros se odiarán.

(11) Y se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán.

(12) Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará.

(13) Pero el que perseverare hasta el fin, ése será salvo. (LBLA)

Jesús se está refiriendo aquí al tiempo de la gran tribulación. Eso no tiene nada que ver con el tiempo actual en el cual nos encontramos.

En el capítulo 24 del libro de Mateo, y más precisamente desde el versículo 3, Jesús relata a sus discípulos las cosas que habrán de suceder durante el tiempo de la gran tribulación, cuando la iglesia ya no esté sobre la tierra. Al principio, Él comenzó enumerando ciertos

acontecimientos bajo la categoría de “comienzo de dolores” en referencia a las contracciones que le van anunciando a una mujer que se acerca el momento del parto.

Las palabras que Él expresa aquí tienen que ver, más exactamente, con la segunda parte de la gran tribulación, la cual es mucho peor que la primera.

La mayoría de los teólogos coincide en afirmar que dicha descripción comienza en el versículo 9.

De todas maneras, cuando estas cosas comiencen a acontecer, nosotros como creyentes en Cristo, ya habremos sido arrebatados. Estas palabras están dirigidas, pura y exclusivamente a la nación de Israel.

Cuando Jesús dijo “seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre” se refirió a los judíos de aquel tiempo y de ninguna manera a los creyentes o a su iglesia bajo el tiempo de la gracia.

Éste y otros detalles mencionados aquí describen lo que habrá de suceder en Israel, y con los judíos en general durante la segunda parte de la gran tribulación.

En estos momentos y, teniendo en cuenta la situación del mundo en su totalidad, estamos comenzando a percibir algunas de esas primeras contracciones. Eso quiere decir que el Señor viene muy pronto a buscar a su iglesia, en el momento glorioso del arrebatamiento, antes que todas esas terribles cosas comiencen a suceder.

Habíamos dicho anteriormente que, para poder interpretar correctamente la Biblia, y en este caso más precisamente las palabras de Jesús, tenemos que tener en cuenta a quienes fueron dirigidas y no tomarlas en forma generalizada.

Jesús dirigió estas palabras, relatadas en Mateo 24, directamente a la nación de Israel y describió con ellas la primera y la segunda parte de la gran tribulación.

Por tanto, aparte de que estas palabras no están dirigidas a los creyentes, Él no se refirió aquí tampoco a una salvación individual como algunos sostienen.

Estas palabras tienen que ver con la salvación de la nación de Israel y, más precisamente, de la generación que viva en aquel momento.

Es decir, todo aquel judío que soporte físicamente hasta el final de la gran tribulación habrá de ser salvo. O dicho de otra manera, todos aquellos judíos que hayan quedado vivos cuando se acaben todas esas calamidades y vuelva el Señor con todos los suyos definitivamente a la tierra, habrán de ser salvos.

No hay que olvidarse que, todos los que vivan durante la tribulación habrán de tener que tomar la decisión entre adorar al anticristo o negarse a hacerlo. Durante ese tiempo, muchos de los que decidan seguir a Cristo, habrán de morir como mártires, pero, todos aquellos que soporten estas calamidades preservando así su vida hasta el final, habrán de ser salvos.

Para interpretar correctamente éste y cualquier otro pasaje de la Palabra de Dios hay que tener en cuenta el contexto del mismo, y, sobre todas las cosas, ubicarlo en forma correcta dentro de la dispensación correspondiente.

No podemos darnos el lujo de tomar un pasaje al azar e interpretarlo en forma arbitraria sin hacer primero una división, prolija y ordenada, de los diferentes tiempos de la historia de la humanidad.

Vamos a considerar ahora otro de los aspectos que se prestan a una interpretación errónea.

En Mateo 12:36 y 37 Jesús dijo lo siguiente:

(36) Y yo os digo que de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio.

(37) Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. (LBLA)

Hay quienes utilizan este pasaje para asegurar que podemos llegar a perder la salvación a causa de las palabras vanas que hablamos a diario.

Tengo una buena noticia para darte, y es que estas palabras no fueron dirigidas a nosotros los creyentes, porque nosotros no habremos de participar en el juicio que es mencionado aquí. ¡Aleluya!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.